

TV SERIES



Los nuevos piratas del siglo XXI en La Fortuna (Alejandro Amenábar, España, 2021)

Por Igor Barrenetxea Marañón
Universidad Internacional de La Rioja (UNIR)

En este febril panorama televisivo de apostar por las series de gran formato Movistar+, AMC Studios y MOD Pictures, llega la adaptación de la novela gráfica *El cisne negro*, escrito por Paco Roca y Guillermo Corral, bajo la batuta del director Alejandro Amenábar. Amenábar, desde su irrupción en el panorama cinematográfico nacional e

internacional, logrando su primer gran éxito con *Tesis* (1996), no ha parado de engrandecer su reputación, con *Abre los ojos* (1997), *Los otros* (2001), *Mar adentro* (2004), *Ágora* (2009) o *Mientras dure la guerra* (2019), estas dos últimas realizaciones de carácter histórico. Finalmente, tras un largo periplo dedicado a la pantalla grande, dio el paso a la televisión con esta miniserie compuesta de seis capítulos.

El cómic de Roca y Corral se basa (con sus propias licencias) en la suerte del pecio *Nuestra Señora de la Merced*, hundido realmente en las costas españolas, en 1804, por una flota británica, y en cuyas bodegas trasportaba una auténtica fortuna, más de medio millón de monedas de oro y plata, además de otras joyas. Dos siglos más tarde, una empresa de rescate estadounidense, *Odyssey Marine Exploration* (en la serie *Atlantis*), lo encontraría haciendo creer que se hallaba en aguas internacionales y reclamando su posesión ante los tribunales americanos.

Las autoridades españolas lo impugnarían, al entender que en



DOI: <https://doi.org/10.1344/fh.2023.33.1.537-540>

Copyright © 2023 Igor Barrenetxea Marañón

Copyright de la edición © FilmHistoria Online, 2023. Todo su contenido escrito está bajo una licencia de Creative Commons Reconocimiento-No comercial-Compartir bajo la misma licencia 4.0.



realidad el navío quedaba dentro de sus aguas jurisdiccionales. Igual que en la novela, la trama girará en torno a Alex Ventura (Álvaro Mel), un joven diplomático, y Lucía (Ana Polvorosa), funcionaria de patrimonio, quien será la que alerte sobre el caso, tras el descubrimiento de la empresa cazatesoros Atlantis, dirigida por Frank Wild (Stanley Tucci), del tesoro de sus bodegas. El ministerio de Cultura es quien debe demostrar ante el tribunal de Atlanta la identidad del navío. Sólo así podría reclamarlo. No hay duda de que Amenábar sabía que tenía un buen material. Tesoros, batallas legales, misterios y, sobre todo, una trama en donde los personajes cobran una dimensión muy especial, porque establece como los hombres y las mujeres corrientes son los que, de alguna manera, hacen, contribuyen y forjan la historia.

El director se aleja del formato grandilocuente o efectista, y se centra en mostrarnos ese contraste existente entre dos mundos tan distintos como es el americano y el español, pero que no necesariamente son antagonistas. Por un lado, Frank es un personaje sin escrúpulos, miente a su hija y utiliza todos los ardides que puede para apoderarse del tesoro, incluso el chantaje emocional y la impostura. Por otro lado, se encuentra Jonas Pierce (Clarke Peters), su antagonista, un hábil abogado que tiene una cuenta pendiente con Frank, por un tema personal.



La parte más débil, considero, es cómo formula Amenábar la recreación histórica del enfrentamiento entre la flota británica y la española, lo cual provocaría no sólo el hundimiento de *La Fortuna* (léase *Nuestra Señora de la Merced*), sino el que Gran Bretaña empujara a España en brazos de Napoleón, y acabase en la derrota de Trafalgar y el colapso del imperio español. Al igual que en la novela gráfica, ocupa poco espacio en la trama.

queda escasa, a pesar de la trascendencia del momento.

Sin embargo, donde funciona verdaderamente bien la serie es en la parte humana, en la relación entre Alex y Lucía, tan distintos entre sí, pero que justo en su contraste personifican a españoles de diversa índole, el chico encarnando los valores clásicos, formal y serio, mientras que ella es la más rebelde y atrevida (de hecho, es bisexual).



El mundo que se recrea de este pasado es demasiado bonito, limpio, heroico y familiar. Se pretende con ello hacer, en parte, una contranarrativa en la que, esta vez, los británicos son los malos, los auténticos piratas, frente a la leyenda negra antiespañola. Podía haber dado más de sí esta parte que se

También cobra una entidad muy notable esa radiografía que hace Amenábar de lo español alejándose de algunos clichés conocidos y denunciando otros aspectos, donde se puede observar toda una amplia retahíla de personajes castizos, desde el legionario borrachín, pasando por el político hasta alcanzar a la figura del

funcionario, pero dándole unos matices menos estereotipados, con un ministro de Cultura (perfecto Karra Elejalde) harto del paripé de las galas y poco versado en los idiomas, pero que acaba muy comprometido con la causa, a pesar de que se juega su carrera, o la reivindicación que hace de los funcionarios en varios momentos claves, frente a esa imagen negativa que se tiene de ellos.

A la vez, se acerca a la sociedad americana y a su cultura, en la que la política y el dinero se hallan tan intrincadamente unidos. O, incluso, se detiene en mostrarnos esas pequeñas idiosincrasias, en donde es más fácil adquirir un arma de fuego que alcohol, como le sucede al pobre Alex cuando pretende comprar una botella de champán para celebrar su cumpleaños.

La trama va así evolucionando de una manera suave, sin sobresaltos, con algunos capítulos más intensos que otros (el último es digno de destacar), trasladando al espectador una sensación de estar viendo hechos que realmente han ocurrido, en donde las batallas judiciales por descubrir la

verdad también se convierten en pura manipulación de los hechos. Amenábar, además, cuida mucho tanto la música (para eso ha compuesto muchas bandas sonoras originales) como la puesta en escena, dando lugar a una estructura narrativa muy clásica, donde se queda con la parte esencial de la psicología de los personajes.

La Fortuna es una miniserie eficaz, lúcida, con algunos misterios y conspiraciones (sobornos, amenazas, personajes oscuros que no sabemos quiénes son) muy reveladores, que le dan miga, de una realidad política que muchas veces se nos escapa como sencillos ciudadanos, donde, como es bien sabido, la información es poder.

El magnífico y amargo cierre final, en el que se cambia la suerte de las piezas del pecio hundido, representa bien ese otro aspecto en el que al director le parece muy oportuno detenerse: la ingratitud de España con aquellos ciudadanos que han contribuido a su historia y a su cultura. La serie podía haber dado para más, pero sus ingredientes, en todo caso, son interesantes.

España, 2021. Título original: *La Fortuna*. Productoras: Mod Producciones, Movistar Plus+, AMC Studios. Dirección: Alejandro Amenábar. Guion: Alejandro Amenábar y Alejandro Hernández. Cómic: Paco Roca y Guillermo Corral. Música: Roque Baños. Fotografía: Alex Catalán. Reparto: Álvaro Mel, Ana Polvorosa, Stanley Tucci, Clarke Peters, T'Nia Miller, Karra Elejalde, Manolo Soto, Pedro Casablanc, Blanca Portillo, Alfonso Lara y Mari Carmen Sánchez. Duración: 50 min (6 capítulos).